

La fiesta del Quijote.

“Cuando Sancho propone a Don Quijote continuar la aventura es porque teme y sabe que si Don Quijote no existiera también él dejaría de existir.” – Manuel Vázquez Montalbán

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, es uno de los libros en español más conocidos en el mundo y de los más vendidos de la historia. Todos hemos oído hablar del ingenioso caballero que confundía molinos con gigantes y de su fiel compañero de aventuras, Sancho Panza. Es más, aquí mismo, en Utrecht, hubo una estatua de Don Quijote entre Keizerstraat en Nobelstraat.

Todos los que teníamos conciencia por aquel entonces, recordaremos el cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote en el 2005. El Quijote y Cervantes invadieron los periódicos, las aulas, las televisiones, los teatros, etc. Hoy en día tenemos todos los medios necesarios para difundir un evento de tal calibre de forma rápida y efectiva. Pero esto no era así hace cien años, doscientos ni trescientos años.

¿Cómo fueron los primeros centenarios? El primero, en 1705 y el segundo, en 1805, fueron iguales: ¡no existieron! La idea de conmemorar a personalidades del pasado comenzó a usarse en Europa a partir finales del siglo XIX. Este hecho está relacionado con la idea del nacionalismo, que estaba en pleno auge en ese momento. Una buena forma de promover la nación y a sus habitantes es destacar las cosas buenas que el territorio en el que se encuentran ha tenido, y eso incluye a sus artistas. Grecia eligió a Homero, Italia a Dante, Inglaterra a Shakespeare, Francia a Molière, Portugal a Camoens y España a Cervantes.

Para 1905, la idea de la nación había impregnado a la mayoría de los países europeos, y España estaba preparada para celebrar a Cervantes y su obra más famosa, El Quijote. Además, el país estaba viviendo el “desastre del 98”

¿Sabías qué?

El llamado “desastre del 98” fue la pérdida de Cuba por España a manos de Estados Unidos. La pérdida de sus últimas colonias hizo que muchos españoles tuvieran una crisis existencial y pidieran un “regeneración”. Esto inspiró a muchos artistas de la llamada Generación del 98, como Miguel de Unamuno, Pio Baroja, Antonio Machado o Concha Espina.

y se encontraba en un momento económico delicado, por lo que el elemento que podía celebrar para unir a su población y diferenciarse como país, era el cultural.

El primero en darse cuenta de esto fue Mariano de

Cavia. El 2 de diciembre de 1903 publicó un artículo en el periódico *El Imparcial*¹, inspirado por las grandes celebraciones al segundo centenario del fallecimiento de Calderón de la Barca en 1881 y del cuarto centenario Descubrimiento de América en 1892. Ocupando toda la primera página del periódico – hay que tener en cuenta que entonces los periódicos tenían seis páginas – explicaba la importancia de celebrar la lengua castellana y se refería al Quijote como “la Biblia del buen humor”.

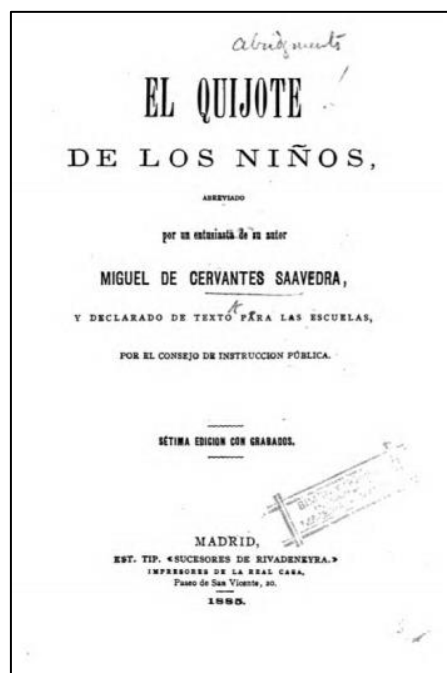


¹ Si quieres leerlo, puedes pinchar en el siguiente enlace:
<http://hemerotecadigital.bne.es/results.vm?q=parent%3A0000189234&s=13200&lang=es>

Esta iniciativa fue acogida con entusiasmo y se hizo una gran exposición en la Biblioteca Nacional, donde el rey Alfonso XIII y algunos ministros estuvieron presentes. También hubo celebraciones en la Universidad Central y la Real Academia Española, procesiones, exequias en honor a Cervantes, funciones en el Teatro Real, conciertos de orfeones, etc.²

Por otro lado, se obligó a la lectura del Quijote en las escuelas – aunque por aquel entonces solo el 63% de la población estaba escolarizada. Se publicaron ediciones para la lectura juvenil del clásico tales como *El Quijote de los niños y para el pueblo* de Fernando de Castro.

El tercer centenario también se celebró masivamente en América Latina, donde se acogía lo español en un intento de luchar contra el nuevo enemigo: Los Estados Unidos. Según Javier Moreno Luzón, 212 ciudades hispanoamericanas celebraron el centenario: hubo funciones monográficas en teatros de Costa Rica y Bogotá, celebraciones por todo lo alto en Honduras y colaboraciones de instituciones como la Academia Nacional de Chile o la Asociación Nacional del Profesorado de Buenos Aires³, entre otros eventos.



University of Oxford, "El Quijote de los niños, abreviado por un entusiasta [F. de Castro] de su autor.", Digitized copy of: Bodleian Library Fic. 27623 f.102

http://solo.bodleian.ox.ac.uk/primo_library/libweb/action/display.do?tabs=detailsTab&ct=display

² Eric Storm, "El Tercer Centenario del Don Quijote en 1905 y el Nacionalismo Español", Hispania 58, no. 2 (1998).

³ Javier Moreno Luzón, "El genio de la raza: Las conmemoraciones cervantinas a comienzos del siglo XX, entre lo nacional y lo transnacional", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 50, no. 1 (2020).

Se pensó en celebrar el tercer centenario de la muerte de Cervantes en 1916, pero ese evento tuvo que ser cancelado debido a la Primera Guerra Mundial, aunque España no participara en la contienda⁴. En 1926, el dictador Primo de Rivera creó el Día del libro, que se empezaría a celebrar el 23 de abril, la fecha de fallecimiento de Cervantes, de William Shakespeare e Inca Garcilaso de la Vega.

Dato curioso

Debido al éxito de la celebración, la UNESCO declaró el 23 de abril como el día internacional del libro en 1995. Cada año se elige una capital mundial del libro (en 2001 fue Madrid y en 2008 Ámsterdam) y este año le toca a Tiflis, la capital de Georgia.

Más de 115 años después, la iniciativa de Mariano de Cavia sigue dando sus frutos, como demuestra, por ejemplo, el nombre de este instituto cultural o la ilustración de las monedas de 10, 20 y 50 céntimos de euro de España. O la estatua de Cervantes, Don Quijote y Sancho Panza que reina en Plaza de España – una de las principales plazas de Madrid. O las diversas adaptaciones cinematográficas de la obra. O el hecho de que el máximo reconocimiento para un escritor en español sea el llamado “Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes”. Esta lista podría ser eterna, pero mejor os dejamos con [nuestro canal de Youtube](#), donde podéis encontrar la lectura de fragmentos del Quijote en español, neerlandés y muchos idiomas más.

⁴ Jean-Louis Guereña, “¿Un icono nacional? La instrumentalización del Quijote en el espacio escolar en el primer tercio del siglo XX?”, Bulletin hispanique 110, no. 1 (2008).